

INTRODUCCIÓN COMÚN

¿CÓMO EXPLORAR EL CAMBIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD?

Las interacciones entre ciencia, tecnología y sociedad representan un campo de investigación desafiante. Son complejas y de gran alcance, y están en movimiento, provocando transformaciones y cambiándose a sí mismas en el proceso. Desbloquear los trastornos nunca ha sido fácil, pero cuanto más avanzan estos desarrollos, más se impone tratar de comprenderlos en su amplitud y profundidad. Naturalmente, este tema está siendo tratado por diversas disciplinas académicas, surgiendo dos complicaciones de carácter sistemático.

La primera es simplemente que las disciplinas científicas individuales tienen un horizonte limitado. Son capaces de reconocer todo lo que ocurre en el centro de su atención, pero, para ello, tienen que descuidar su periferia o ignorar por completo muchos otros fenómenos. Y como las secciones de eventos que tratan no son complementarias y solo pueden ser tratadas con métodos diferentes, de la combinación de todos los conocimientos científicos individuales no surge ninguna imagen de conjunto.

Obtener una visión de conjunto y una orientación con respecto a las interacciones de ciencia, tecnología y sociedad es algo amargamente necesario, pero que se ve enormemente dificultado por el dualismo de las ciencias. La separación, característica de nuestra época, entre las ciencias naturales y la ingeniería, por un lado, y las ciencias culturales y sociales, por otro, representa la segunda complicación sistemática, porque conduce —al menos en parte— a puntos de vista que se cuestionan entre sí y a conclusiones contradictorias.

No es de extrañar, pues, que, en la medida en que las interacciones entre ciencia, tecnología y sociedad conducen ahora, sobre todo, a que la relación entre naturaleza y cultura se modifique y reconfigure continuamente en la Modernidad, surja una discrepancia de importancia existencial. Para poder dar forma al desarrollo societal en todas sus dimensiones de manera significativa, dependemos más que nunca de la visión de conjunto y de la orientación. Al mismo tiempo, no es en absoluto más fácil crear estas competencias.

Con los estudios de ciencia, tecnología y sociedad se ha creado un campo de investigación interdisciplinar que intenta responder a estos retos.¹ Este libro no pretende resumir el desarrollo de esta rama de la investigación ni hacer un balance de su estado actual. El

¹ Sin embargo, hay que tener en cuenta que existen diferentes contextos iniciales y de fondo, diferentes corrientes. Por un lado tenemos los S&TS (Science and Technology Studies), con un carácter más sociológico, cognitivo y de orientación teórica. Por otro, tenemos los ST&S (Studies in Science, Technology and Society), más interdisciplinarios, normativos y de orientación práctica. En cualquier caso, sigue habiendo una tensión fundamental entre estas dos corrientes en todo el conjunto de estudios CTS (véanse, particularmente, para esta cuestión, Sismondo, 2010 y Bammé, 2009; para un resumen general, Jasanoff *et al.*, 1995 y Hackett *et al.*, 2008).

objetivo de esta publicación es simplemente trazar un desarrollo individual que se centre en tres problemas fundamentales.

El primer capítulo se centra en la cuestión de cómo puede encararse la relación entre la naturaleza y la cultura de forma holística. Para recuperar una visión de conjunto y una orientación, se intentan relacionar los enfoques y las ideas de la antropología filosófica, la ecología humana y la teoría de la sociedad entre sí con el fin de conectarlos.

El segundo capítulo, en cambio, se ocupa de averiguar cuáles son las posibles condiciones para poder configurar constructivamente el progreso científico-técnico e industrial. Además del enfoque básico del desarrollo sostenible, se aborda la vulnerabilidad de las sociedades modernas. La resiliencia a los riesgos que se desarrollan en la relación entre la naturaleza y la cultura se reconoce como un problema clave.

El tercer capítulo trata de las transformaciones a las que estamos sometidos gracias a la implantación de las redes globales y los medios de comunicación mediada por ordenador que están cambiando también nuestra visión del mundo. Siguiendo un interés epistémico crítico hay que considerar respuestas en relación a una pregunta clave: ¿cuál es la naturaleza de los cambios psicosociales, socioculturales y político-económicos que están transformando nuestros entornos de vida y trabajo en el contexto del rápido desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en general y en el contexto de la comunicación mediada por ordenador (CMC) en particular?

En la última sección de este libro, bajo el título «Conclusión común», se intenta sacar una conclusión de carácter sintético. La atención se centra en la cuestión de las condiciones imperantes y extensiones necesarias en las que los estudios culturales y los hallazgos socio-científicos pueden influir efectivamente y de manera constructiva en los procesos de desarrollo social.

Para incluir adecuadamente las dimensiones largamente descuidadas de la cultura material y del entorno ecológico, así como de la tecnología, se da preferencia a una comprensión antropológica amplia. Sin embargo, este enfoque no debe quedarse en lo meramente descriptivo, sino que debe ser capaz, más que nunca, de abordar cuestiones sobre la formabilidad de la práctica humana orientada al hallazgo de soluciones.

Esto requiere una teoría social que sea —por un lado— capaz de participar de manera interdisciplinar en un tratamiento integrador de la complejidad de la sociedad moderna. Pero, al mismo tiempo, debe ser capaz —por otro lado— de desarrollar una perspectiva crítica que apunte más allá del horizonte de lo existente.